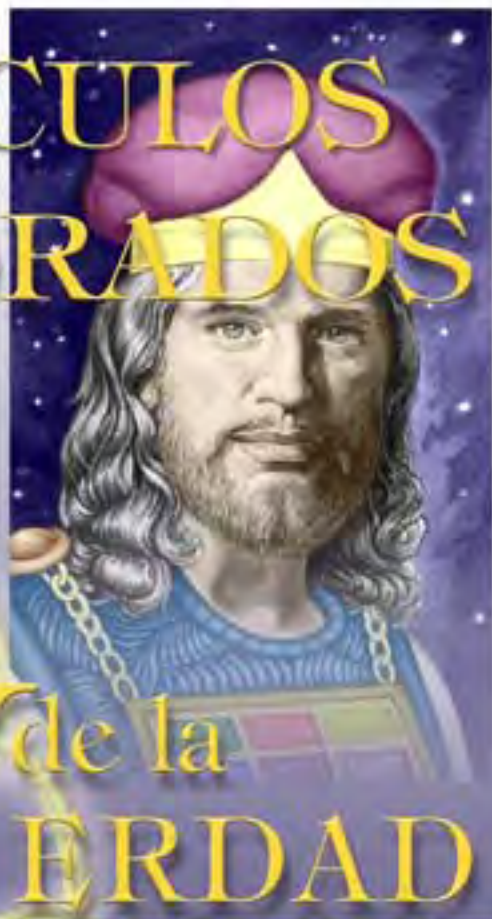


# VÍNCULOS DORADOS



## V de la VERDAD

VERNON SPARKS

Estudios Especiales

Sobre la Naturaleza Humana

y el Carácter de Cristo y su

Reproducción en Sus Seguidores

Vínculos  
Dorados  
de la  
Verdad

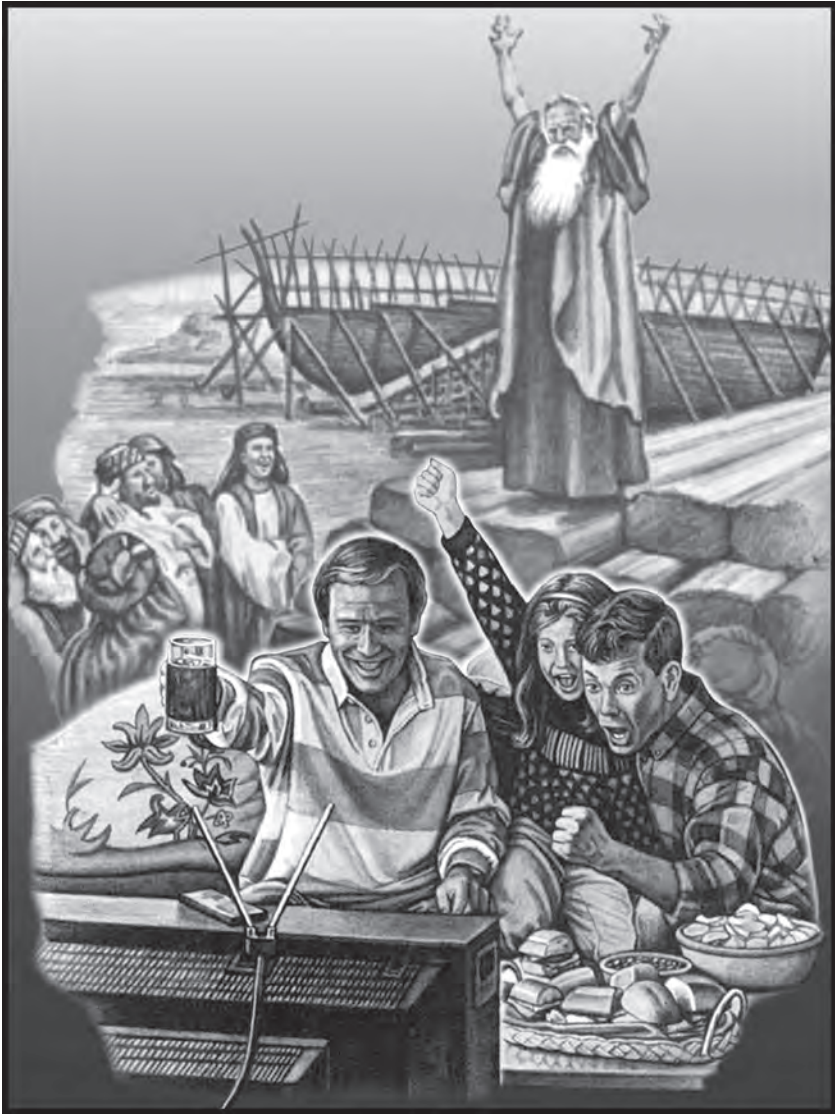
**Estudios Especiales Sobre  
la  
Naturaleza Humana  
y el  
Carácter de Cristo  
y su  
Reproducción en Sus Seguidores**

by  
Vernon Sparks

# Índice

Introducción.....	4
La Naturaleza y Carácter del Hombre—	
<b>Capítulo 1</b>	
Tal Como Dios lo Creó .....	8
<b>Capítulo 2</b>	
Deformado por el Pecado de Adán .....	14
<b>Capítulo 3</b>	
Impactado por “El Cordero Muerto desde la Fundación del Mundo” .....	18
<b>Capítulo 4</b>	
Deformado por el Continuo Pecado de sus Ancestrales .....	30
<b>Capítulo 5</b>	
Recibido por el Hombre Nacido Naturalmente ....	40
<b>Capítulo 6</b>	
Impactado por Nuestro Medio Ambiente.....	46
<b>Capítulo 7</b>	
Tal como fue Tomado por Cristo.....	64
<b>Capítulo 8</b>	
Poseído por el Hombre Convertido.....	84
<b>Capítulo 9</b>	
En Busca del Oro.....	98
<b>Capítulo 10</b>	
Experimentando la Perfección de Carácter.....	112
<b>Capítulo 11</b>	
La Naturaleza Humana y el Carácter de Cristo, y la Última Generación .....	132

---



**La Naturaleza y  
el Carácter del Hombre tal  
como fue Deformado por  
el Pecado de Adán**

## Capítulo 2

**C**omo todos sabemos, Adán y Eva pecaron al participar del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Este pecado fue precedido, sin embargo, al acariciar y aceptar pensamientos y sentimientos de duda y de descreencia. Su acto de pecado fue el resultado de su primera falta de fe en la bondad de Dios y en Su palabra y en el rechazo de Su autoridad.

“En la fruta no había nada venenoso y el pecado no consistía meramente en ceder al apetito. La desconfianza en la bondad de Dios, la falta de fe en su palabra, el rechazamiento de su autoridad, fue lo que convirtió a nuestros primeros padres en transgresores, e introdujo en el mundo el conocimiento del mal. Eso fue lo que abrió la puerta a toda clase de mentiras y errores”.<sup>27</sup>

El pecado de Adán no estaba en la mano que sujetaba el fruto prohibido o en la boca y en el cuello masticando y después tragando los bocados prohibidos. El pecado no estaba en los poderes inferiores llevando a cabo una acción errada. La rebelión y el pecado de Adán fue un acto de la voluntad conciente, primero eligiendo desconfiar, no creer, rechazar, y entonces ir contra la voluntad de Dios. Aun cuando todas sus tendencias, apetitos, pasiones, y propensiones estaban del lado de la obediencia y sus heredados, y hasta ese punto, los rasgos de carácter eran todos santificados, Adán ejerció sus poderes superiores contra sus inclinaciones naturales y escogió desobedecer. De acuerdo con los términos de su prueba el impacto del pecado de Adán fue catastrófico para él y para sus futuros descendientes.

---

<sup>27</sup> *Educación:25.*

En el momento de su rebeldía, Adán y la futura raza humana perdió todo derecho a continuar viva. Debido a que su posteridad solo podía recibir de Adán las tendencias y propensiones que Adán escogió desarrollar, la raza humana no podía continuar existiendo. La herencia de Adán solo podía ser de un carácter arruinado, merecedora solo de condenación a una eterna no existencia. La raza humana fue arruinada por la rebelión de Adán.

“En el momento en que la humanidad de Dios se rehusó a obedecer a las leyes del reino de Dios, en ese momento él se volvió desleal al gobierno de Dios y él mismo se hizo de ningún valor para con todas las bendiciones con que Dios lo había favorecido. Esta fue la *posición de la raza humana* después que el propio hombre se divorció de Dios debido a la transgresión. Entonces él no era más merecedor ni siquiera de un poco de aire, a un rayo de sol, o a una partícula de alimento”.<sup>28</sup> Todos los énfasis han sido suplidos a menos que se indique lo contrario.

Aun cuando la rebelión de Adán haya perdido para sí mismo y para su posteridad solo el acceso al árbol de la vida, la raza humana habría estado en una desesperada imposibilidad y habría eventualmente dejado de existir.

“El pecado de Adán hundió a la raza en una miseria sin esperanza”.<sup>29</sup>

“El pecado de nuestros primeros padres trajo sobre el mundo la culpa y la angustia, y si no se hubiesen manifestado la misericordia y la bondad de Dios, la raza humana se habría sumido en irremediable desesperación”.<sup>30</sup>

“Para poder poseer una existencia sin fin, el hombre tiene que continuar participando del árbol de la vida. Privado de esto, su vitalidad disminuiría gradualmente hasta que la vida se extinguiría”.<sup>31</sup> ○

---

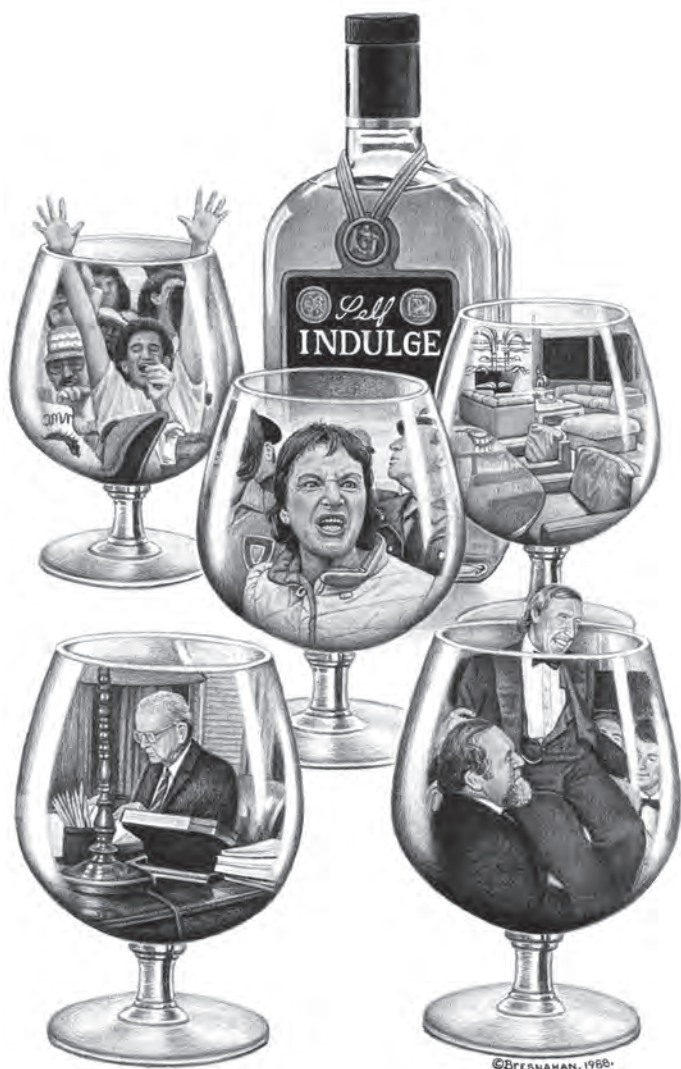
<sup>28</sup> *Fe y Obras*:21.

<sup>29</sup> *Christian Temperance y Bible Higiene*:15.

<sup>30</sup> PP:45.

<sup>31</sup> PP:60. (paginación en inglés).





**La Naturaleza y Carácter  
del Hombre  
tal Como ha sido  
Deformado por el Continuo  
Pecado de los Ancestrales**

## Capítulo 4

**T**al como ya lo hemos analizado, el hombre posee dos grupos de poderes o facultades, los poderes inferiores y los poderes superiores. Los poderes inferiores están compuestos por los aspectos físicos del hombre con nuestros diversos apetitos, tendencias, pasiones, gustos, propensiones, etc.

Los poderes superiores son las funciones del lóbulo frontal del cerebro y consisten de la voluntad, la conciencia y la razón.

Existe un tercer componente del hombre el cual es un producto del funcionamiento de los poderes superiores, cómo ellos se relacionan con los poderes inferiores y el mundo y el universo a su alrededor. Este producto de los poderes superiores se llama carácter o valor moral.

“Los poderes superiores de la mente debieran estar totalmente consagrados a Dios. estos controlan al hombre, estos forman su vida y su carácter”.<sup>65</sup>

El carácter moral consiste en los pensamientos y sentimientos.<sup>66</sup> Es manifestado por palabras y acciones.

“Los ángeles están mirando el desarrollo del carácter y pesando el valor moral. Todas nuestras palabras y actos son pasados en revista ante Dios”.<sup>67</sup>

“Los ángeles de Dios están pesando el valor moral. Ellos están mirando el desarrollo del carácter en aquellos que ahora viven, para ver si sus nombres pueden ser retenidos en el libro de la vida”.<sup>68</sup>

<sup>65</sup> 4 T:115–116. (paginación en inglés).

<sup>66</sup> Ver 5 T:310. (paginación en inglés).

<sup>67</sup> 1 T:242. (paginación en inglés).

<sup>68</sup> 7 CBA:960. (paginación en inglés).



la sensualidad de todos los poderes racionales que controla. Se opone directamente a Dios en sus gustos, sus puntos de vista, sus preferencias, sus simpatías y sus antipatías, sus elecciones y sus proyectos; no se deleita en lo que Dios ama o aprueba, sino una apetencia por lo que El desprecia; por lo tanto se mantiene una conducta que ofende a Dios”.<sup>99</sup>

En relación con nuestros hijos, la Inspiración nos informa que “con sus diversos engaños Satanás comienza a trabajar con sus temperamentos y sus voluntades tan luego como han nacido”.<sup>100</sup>

Así, a la tendencia natural de los recién nacidos para participar en los malos hábitos heredados de sus ancestrales, son adicionados, a menos que sean rechazados, los asaltos de Satanás sobre su “voluntad y temperamento”.

En relación a los hijos “que todavía están en brazos”, la sierva del Señor aclara quien disciplina aquellos que son negligenciados por los padres.

“El enemigo trabajará justo con esos hijos, a menos que sean disciplinados. Alguien los disciplina. Si la madre o el padre no lo hace, el diablo lo hace. Así es. Él tiene el control”.<sup>101</sup>

No solo los hijos heredan las propensiones de los rasgos de carácter de sus padres, ellos también tienden a copiar los ejemplos de su sociedad. Este es otro camino en que la naturaleza y el carácter son pasados de una generación a la otra.

“Que mantiene su misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y no deja sin castigo al malvado; que visita la iniquidad de los padres en los hijos y los nietos, hasta la tercera y cuarta generación”.<sup>102</sup>

Algunos usan estas y otras referencias similares para afirmar que los hijos realmente heredan la *culpa personal* de los padres pecaminosos. Sin embargo, Dios ha aclarado esta idea a través de Su mensajera de los últimos días:

“Dios no quiso decir en esta amenaza que los hijos serían compelidos a sufrir por los pecados de sus padres, sino que el ejemplo de los padres sería imitado por los hijos. Si los hijos de padres impíos sirven a Dios y hacen lo justo, Él recompensará su justo actuar. Pero los efectos de una vida pecaminosa

---

<sup>99</sup> 1 *Mente, Carácter y Personalidad*:22.

<sup>100</sup> *Hogar Adventista*:202. (paginación en inglés).

<sup>101</sup> 6 ML:355.

<sup>102</sup> Éxodo 34:7.

una mera energía mortal ... avanzaron con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo (Manuscrito 145, 1901)".<sup>143</sup>

Cerca de dos mil años atrás el ángel le anunció a los pastores de Belén que había llegado un Salvador:

“Pero el ángel les dijo: “No temáis, porque os traigo una buena noticia, que será de gran gozo para todo el pueblo; que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador que es Cristo, el Señor”.<sup>144</sup>

José fue instruido para decir que el Hijo que le nacería a María del Espíritu Santo, era “Jesús”, porque Él salvaría a la raza caída no apenas de las consecuencias de la rebelión de Adán y de los otros ancestrales contra Dios, sino que de sus pecados, de su rebelión personal:

“Dará a luz un hijo, y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.<sup>145</sup>

“Jesús vino a este mundo para salvar a Su pueblo de sus pecados. Él no nos salvará en nuestros pecados, porque Él no es ministro de pecado”.<sup>146</sup>

Se nos dice, y con justa razón, que la humanidad de Cristo significa todo para nosotros, y que el estudio de Su encarnación será recompensador:

“La humanidad del Hijo de Dios es todo para nosotros. Es la áurea cadena eslabonada que une nuestras almas con Cristo, y mediante Cristo con Dios. Este debe ser nuestro estudio. . . . El estudio de la encarnación de Cristo es un tema fructífero que recompensará al indagador que profundiza en busca de la verdad oculta (MS 67, 1898)”.<sup>147</sup>

Una de las principales razones por la cual la Divinidad se hizo hombre, era para demostrar que el hombre puede obedecer la ley de Dios y así ayudar a mostrar que la ley y el propio Dios eran santos, justos, y buenos. Pero Cristo vino para demostrar más que el simple hecho de que Adán antes de pecar pudo haber guardado la ley de Dios. Dios se hizo Jesús de Nazareth para probar que los caídos hijos e hijas del caído Adán pueden obedecer Su ley: contrariamente a los

<sup>143</sup> *Evangelismo*:447.

<sup>144</sup> Lucas 2:10-11.

<sup>145</sup> Mateo 1:21.

<sup>146</sup> *Signs of the Times*, 15 de Febrero de 1892.

<sup>147</sup> CBA 7A:346-347; 2 MS:244. (paginación en inglés).

dichos de Satanás.

“Satanás declaró que era imposible para los hijos e hijas de Adán guardar la ley de Dios, y así lanzó sobre Dios una falta de sabiduría y amor. Si ellos no podían guardar la ley, entonces existía una falta en el Dador de la ley”.<sup>148</sup>

Cristo vino “a mostrarle al hombre que él puede hacer la misma obra, alcanzar cualquier especificación de los requerimientos de Dios”.<sup>149</sup>

“Satanás representa la divina ley de amor como una ley de egoísmo. Declara que nos es imposible obedecer sus preceptos. Imputa al Creador la caída de nuestros primeros padres, con toda la miseria que ha provocado, e induce a los hombres a considerar a Dios como autor del pecado, del sufrimiento y de la muerte. Jesús había de desenmascarar este engaño. Como uno de nosotros, había de dar un ejemplo de obediencia. Para esto tomó sobre sí nuestra naturaleza, y pasó por nuestras vicisitudes”.<sup>150</sup>

La única manera con que Cristo podía probar que los dichos de Satanás eran falsos, era que Él tomara nuestra naturaleza caída. Tenemos que concluir, por lo tanto, que Cristo tenía que tomar la misma humanidad con la cual el hombre caído tiene que luchar en esta guerra contra la tentación, contra el yo, y contra el pecado.

La Inspiración concuerda con esta conclusión lógica. La mensajera del Señor, Ellen White, de 26 maneras diferentes, declaró inequívocamente que Cristo tomó nuestra naturaleza pecaminosa. Un ejemplo:

“Vestido con las vestiduras de la humanidad, el Hijo de Dios bajó hasta el nivel de aquellos que quería salvar. En Él no había engaño ni maldad; Él era puro e incontaminado; y sin embargo tomó sobre Él nuestra naturaleza pecaminosa. Vistiendo Su divinidad con la humanidad, para que se pudiera asociar con la humanidad caída, Él quiso redimir para el hombre aquello que por la desobediencia Adán había perdido”.<sup>151</sup>

En 16 maneras diferentes Dios nos reveló a través de Ellen White que Jesús tomó nuestra naturaleza caída. Un ejemplo:

“Estaba en el orden de Dios que Cristo debiera tomar sobre

---

<sup>148</sup> *Signs of the Times*, 16 de Enero de 1896.

<sup>149</sup> 1 MS:211. (paginación en inglés).

<sup>150</sup> DTG:15.

<sup>151</sup> *Review and Herald*, 22 de Agosto de 1907.

Cuando nosotros morimos diariamente con Cristo, Él vive Su vida en nosotros:

“Estoy crucificado con Cristo: aun cuando yo vivo; pero no yo, sino que Cristo vive en mi: y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se dio a Sí mismo por mí”.<sup>399</sup>

Cristo viviendo Su vida en nosotros es nuestra esperanza de gloria.<sup>400</sup>

“Cristo Jesús lo es todo para nosotros; el primero, el último, el mejor en todas las cosas. Jesucristo, su espíritu, su carácter, da color a todas las cosas; es la trama y la urdimbre, la misma textura de nuestro ser entero. Las palabras de Cristo son espíritu y son vida. No podemos, pues, concentrar nuestros pensamientos en el yo; *no somos ya nosotros los que vivimos*, sino que Cristo vive en nosotros, y él es la esperanza de gloria. *El yo está muerto y Cristo es un Salvador vivo*”.<sup>401</sup>

Con la conversión diaria nuestra naturaleza es substituida por aquella de Cristo. nosotros entonces encontramos vida eterna en la obediencia que Cristo opera en nosotros día a día a través de nuestra fe en Su poder transformador:

“Es el privilegio de todo creyente en Cristo el poseer la naturaleza de Cristo, una naturaleza muy por encima de aquella que Adán perdió debido a la transgresión. Aquel que ve al Hijo por la fe y cree en Él, es obediente a los mandamientos de Dios, y en esta obediencia él encuentra la vida eterna”.<sup>402</sup>

“*La activa obediencia de Cristo* viste al pecador creyente con la justicia que satisface las demandas de la ley”.<sup>403</sup>

E. J. Waggoner, uno de nuestros principales predicadores sobre justificación por la fe, lo resumió en las siguientes palabras:

“La Biblia no nos enseña que Dios nos llama justos simplemente porque Jesús de Nazareth fue justo hace 1800 años atrás. Dice que debido a Su obediencia nosotros somos hecho justos. Observe que es justicia presente, actual. El problema con aquellos que objetan la justicia de Cristo siendo imputada a los creyentes, es que ellos no toman en consideración el hecho

---

<sup>399</sup> Gálatas 2:20.

<sup>400</sup> Ver Colocenses 1:27.

<sup>401</sup> *Exaltad a Jesús*:180.

<sup>402</sup> *Nuestra Elevada Vocación*:18. (paginación en inglés).

<sup>403</sup> *The Youth's Instructor*, 29 de Noviembre de 1894.

que Jesús vive. Él está vivo hoy, tanto como cuando estuvo en Judea. 'Él vive para siempre', y Él es 'el mismo ayer, y hoy y para siempre'.<sup>404</sup> Su vida está tan perfectamente en armonía con la ley hoy como entonces. Y Él vive en los corazones de aquellos que creen en Él.

*“Por lo tanto es la obediencia presente de Cristo en los creyentes, lo que los hace justos”.*<sup>405</sup>

Nuestra única esperanza es parar de pecar. La obediencia implícita de Cristo en nosotros es la condición para la salvación:

“Es un pensamiento extraño para algunos que nuestra salvación debiera demandar nuestra completa sumisión a la ley de Dios. Pero el Señor no puede hacer algo más cruel que salvar al hombre en su rebelión. Ningún hombre puede ser salvo a menos que se ponga bajo el gobierno de Cristo. La salvación significa para nosotros una entrega completa del alma, cuerpo, y espíritu. Debido a los elementos ingobernables en nuestra naturaleza, nuestras pasiones a menudo ganan el gobierno. La única esperanza del pecador es parar de pecar. Entonces su voluntad está en armonía con la voluntad de Cristo. Su alma es puesta en compañerismo con Dios. Aquellos que alistan en el ejército de Cristo tienen que someterse en todas las cosas a Su autoridad y consultar Su voluntad. *La obediencia implícita es la condición para la salvación.* La ley de Dios tiene que ser obedecida en todo particular. Es nuestra salvación hacer de Su ley nuestro gobierno, Su vida nuestro padrón, Su gloria nuestro mayor deseo. Para mantenernos a nosotros mismos en el amor de Dios, para ser llevados a obedecer Sus requerimientos, esto es ser libres en Cristo”.<sup>406</sup>

Cristo enfrentó los reclamos de la ley a través de Su vida de perfecta obediencia dos mil años atrás. Cristo también enfrenta los reclamos de la ley a través de la perfecta vida obediente de aquellos que Él transforma hoy:

“Dios le ha dado al mundo y a los ángeles la evidencia del invariable carácter de Su amor. Él se deshizo de Su Hijo unigénito, lo envió al mundo, lo vistió en la semejanza de carne pecaminosa, para condenar al pecado y para morir en la cruz del Calvario, para dejarle manifiesto a los hombres que hay

<sup>404</sup> Hebreos 13:8.

<sup>405</sup> *Waggoner en Romanos:101–102.*

<sup>406</sup> *Signs of the Times*, November 15, 1899.